vinetur

Maridaje Gran Canaria atrapa los sentidos de más de trescientas personas en el Auditorio

El señero recinto acogió una propuesta sensorial impulsada por la Ruta del Vino de Gran Canaria que convirtió la cultura vitivinícola de la isla en una experiencia para escuchar,

lunes 29 de junio de 2026

ESCRITO POR CREATÍVICA



La música puede despertar el recuerdo de un paisaje. Un vino puede contar la historia de una tierra. Y cuando ambos lenguajes se encuentran, surgen experiencias difíciles de olvidar. Eso fue precisamente lo que vivieron las más de trescientas personas que se dieron cita este sábado en la Sala Jerónimo Saavedra del Auditorio Alfredo Kraus para disfrutar de Maridaje Gran Canaria, una propuesta que convirtió la cultura del vino de la isla en un viaje sensorial a través de la música, el territorio y las emociones.

Impulsado por la Ruta del Vino de Gran Canaria en colaboración con el Consejo Regulador de Vinos de Gran Canaria, financiado por el Cabildo de Gran Canaria y patrocinado por Turismo de Gran Canaria, el evento ofreció una manera diferente de acercarse a la vitivinicultura insular, alejándose del formato tradicional de una cata o de un concierto para construir una experiencia inmersiva donde cada elemento encontraba su lugar.

La velada comenzó mucho antes de que sonara la primera nota. Una hora antes de la cita, la sala de exposiciones de la sala reunió a trece bodegas de la Ruta del Vino de Gran Canaria, que ofrecieron al público la posibilidad de degustar sus vinos con Denominación de Origen Gran Canaria, conversar con quienes los elaboran y descubrir las experiencias enoturísticas que desarrollan en distintos rincones de la isla.

Ya en el interior de la Sala Jerónimo Saavedra, transformada para la ocasión en un espacio íntimo y acogedor, las mesas iluminadas sustituyeron a las tradicionales filas de butacas, creando una atmósfera que invitaba a disfrutar del espectáculo con una copa de vino en la mano y todos los sentidos abiertos.

El timplista Germán López y el pianista Augusto Báez fueron los encargados de conducir este recorrido artístico con las composiciones de Maridaje, un trabajo musical concebido como un diálogo entre el paisaje, el vino y la identidad de Gran Canaria. A través de las piezas musicales que componen este disco, el público transitó por volcanes, medianías, viñedos, amaneceres y atardeceres convertidos en melodías, en un concierto que encontró un extraordinario equilibrio entre la delicadeza interpretativa y la fuerza evocadora de cada composición.

Aurora, Quizás, Ojalá, Nana, La Retamilla, Envero, Lágrima, Alisio, Susurro, Vida, Rosa y Tierra, completaron un espectáculo que también contó con la puesta en escena de los textos del libreto a cargo del actor Mingo Ruano.

La propuesta trascendió el ámbito estrictamente musical para convertirse en una experiencia compartida. Cada copa, cada conversación con los bodegueros y cada acorde contribuyeron a construir un relato colectivo sobre el territorio, poniendo en valor el trabajo de quienes mantienen viva una viticultura singular, marcada por la diversidad de paisajes, variedades y formas de cultivo que caracterizan a Gran Canaria.

Tras el concierto, el ambiente continuó en el espacio de las bodegas, donde muchos asistentes prolongaron la experiencia intercambiando impresiones, descubriendo nuevos vinos y adquiriendo algunas de las referencias presentadas durante la jornada, junto con el libro Maridaje, concebido como una prolongación de esta experiencia más allá del propio concierto.

Con esta iniciativa, la Ruta del Vino de Gran Canaria vuelve a demostrar que el vino puede convertirse en un poderoso vehículo para interpretar el territorio y conectar con el público desde la emoción, la cultura y los sentidos. Porque, como quedó patente durante la velada, el vino no solo se bebe: también se escucha, se contempla, se comparte y permanece en la memoria. Gran Canaria reafirma así su apuesta por el enoturismo como una experiencia de alto valor añadido.

Video